



Proyectos



Rol mediador de la autoestima en la relación entre la adicción a redes sociales y la satisfacción de vida en estudiantes adolescentes de un colegio privado en Lima Metropolitana

Resumen

El objetivo del presente estudio es encontrar si existe un rol mediador de la autoestima en la relación entre la adicción a redes sociales y la satisfacción de vida. Este estudio se lleva a cabo mediante la utilización de un diseño transversal, asimismo, en este se recopilan datos de una muestra de 279 participantes adolescentes con edades de 12 a 18 años de un colegio privado de Lima Metropolitana. Se aplica un cuestionario sociodemográfico para recopilar información relevante sobre la muestra. Luego, se evalúa la adicción a las redes sociales mediante la Escala de Adicción a las Redes Sociales (Escurrea y Salas, 2014); la autoestima, con la Escala de Autoestima de Rosenberg (Atienza *et al.*, 2000; Rosenberg, 1965); y la satisfacción de vida, con la Escala de Satisfacción con la Vida (Huebner, 1991). Para analizar los datos se propone el uso de una regresión lineal múltiple asociada al análisis de mediación.

Palabras clave: autoestima, satisfacción de vida, adicción a redes sociales, adolescentes.



Introducción

En los últimos años, se ha observado un notable aumento en el fenómeno de las adicciones tecnológicas, particularmente evidente entre los adolescentes y los jóvenes (Morales, 2022). Es posible que 6 de cada 100 individuos, a nivel mundial, sean adictos a internet (Carrasco y Pinto, 2021). En Perú, los resultados de la Encuesta Nacional de Hogares, realizada en el 2019, evidenciaron que el 79,4 % de peruanos que puede acceder a internet hace un uso diario de este, y son los adolescentes y los jóvenes quienes más acceden (Estrada *et al.*, 2021). Carrasco y Pinto (2021) investigaron sobre la adicción a redes sociales en adolescentes de secundaria de Lima y Arequipa. Sus resultados revelaron que el 46,8 % de los adolescentes tiene un alto nivel de adicción a las redes sociales. A pesar de ello, se minimizan las repercusiones de esta adicción, ya que se asume erróneamente que no genera una dependencia al no involucrar un consumo de sustancias. Sin embargo, es preocupante que los adolescentes se aislen de la realidad y se sumerjan en la virtualidad (Morales, 2022).

El uso excesivo de las redes sociales puede resultar en un deterioro emocional y psicológico de la persona. Generalmente, los individuos manifiestan inestabilidad emocional, y experimentan síntomas de irritabilidad y ansiedad cuando no tienen acceso a las redes sociales (Morales, 2022). La adicción a las redes sociales puede tener un impacto significativo en el desarrollo de la depresión en las personas (García *et al.*, 2019). Análogamente, un estudio reciente mostró que, mientras más número de redes sociales se usa, existe mayor riesgo de sufrir depresión y ansiedad, (Primack *et al.*, 2017). De igual modo, la necesidad de conexión o atención constante a los “Me gusta” puede convertirse en una vulnerabilidad difícil de tratar (Critikián y Núñez, 2021). Barrientos-Báez *et al.* (2020) explican que cuando los adolescentes no reciben la respuesta social deseada en las redes sociales puede generar un sentimiento de fracaso y frustración emocional (como se cita en Critikián y Núñez, 2021).

Además, la adicción a las redes sociales puede tener un impacto negativo en las relaciones interpersonales, lo que afectaría el desarrollo psicosocial de los adolescentes (Morales, 2022). Esta adicción trae como consecuencias la disminución de las habilidades sociales y la calidad de la comunicación, como comportamientos agresivos e impulsivos; actitudes poco amigables y restringidas; desconfianza hacia los demás; y dificultades en las relaciones con otras personas (García *et al.*, 2019). Adicionalmente, puede perjudicar el rendimiento académico o laboral de los individuos; esto puede ser reforzado por la disminución de la autoeficacia (García *et al.*, 2019; Morales, 2022). De la misma manera, puede afectar la salud física al verse descuidado el sueño y la alimentación (Morales, 2022).

Según Yesilyurt y Solpuk (2020), la satisfacción de vida también se puede ver afectada por el uso excesivo de redes sociales. Investigaciones previas han hallado correlaciones negativas entre la satisfacción de vida y el uso de las redes sociales. Sumado a ello, Longstreet *et al.* (2017) concluyen que la satisfacción con la vida tiene efectos significativos tanto en la dependencia general de internet como en la adicción a las redes sociales (como se cita en Yesilyurt y Solpuk, 2020). Según Portillo *et al.* (2021), las redes sociales pueden impactar negativamente sobre la autoestima en tanto que fomentan la comparación entre las personas. Al ver vidas aparentemente perfectas de otros usuarios, es fácil sentirse inferior o insatisfecho con la propia vida. Además, muchas personas buscan validación y aprobación a través de las redes sociales. La cantidad de “Me gusta”, comentarios o seguidores que obtienen puede influir en la percepción de sí mismos. Si alguien no recibe la atención esperada, puede sentirse menos valioso, lo que afectará negativamente en su autoestima (Chuquitoma, 2017). Esta problemática se observa principalmente en adolescentes, pues en ellos la aceptación y la posición social son sumamente importantes. Esto influye significativamente en el sentido de identidad personal, ya que esta dependerá de las interacciones sociales que tiene el adolescente (Calero *et al.*, 2018). Para ellos, las redes sociales son consideradas una fuente clave para interactuar con otros, con límites difusos entre lo privado y lo público, y, además, promueven un espacio para la búsqueda de validación y aceptación con otros.



Marco teórico

Adicción a redes sociales

Las adicciones psicológicas se configuran a partir de comportamientos repetitivos que resultan placenteros y se instalan como hábitos. La interrupción de estos hábitos genera estados de necesidad que no pueden ser controlados y se asocian con altos niveles de ansiedad. Para reducir esta ansiedad, las personas desarrollan el comportamiento adictivo; es decir, el comportamiento no solo busca gratificación, sino que reduce el nivel de ansiedad que les produce el hecho de no ejecutarlo. Estos dos mecanismos psicológicos (placer-repetición/displacer-evitación) nos permiten entender que este fenómeno puede ser definido como una adicción en toda regla. Así, esto es lo característico de la adicción a las redes sociales, que se da por hacer uso de estas y en ausencia de sustancias psicoactivas (Escrura y Salas, 2014).

La adicción a las redes sociales consta de 3 componentes: La obsesión por las redes sociales que implica pensar constantemente y sentir preocupación al no poder tener acceso o no estar conectado a estas. La falta de control personal, que da como consecuencia el descuido y el incumplimiento de actividades en otras áreas importantes de la vida. Finalmente, el uso excesivo de la red social, que incluye la percepción de estar conectado mucho tiempo a las redes sociales (González, Coromina *et al.*, 2021). Se puede observar que los usuarios desarrollan comportamientos adictivos a las redes sociales, como estar permanentemente alertas a lo que sucede en estos entornos virtuales; verificar la computadora o el *smartphone* a toda hora; participar en “conversaciones” virtuales y contestar mensajes, incluso en circunstancias inapropiadas. Se evidencia que se sienten ansiosos o irritables (Escrura y Salas, 2014).

Inclusive, esta adicción puede llevar a que los adolescentes tengan una baja autoestima; presenten inestabilidad emocional; padezcan de angustia psicológica; tengan un mayor riesgo de depresión; así como pensamientos suicidas e intentos de suicidio (García *et al.*, 2019; Morales, 2022). Además, pueden permanecer durante largos periodos de tiempo sin comer o sin dormir (Escrura y Salas, 2014). Adicionalmente, dedicarse “patológicamente” a estas actividades puede llevarlos a descuidar las relaciones interpersonales presenciales (Escrura y Salas, 2014), ya que puede provocar una disminución de las habilidades sociales y la calidad de la comunicación (García *et al.*, 2019).

Satisfacción de vida

Según lo planteado por Diener *et al.* (1985), la satisfacción con la vida es un juicio, basado en principios personales, mediante el cual los individuos valoran la calidad de sus vidas (como se cita en Calderón-De la Cruz *et al.*, 2018). Es decir, se basa en la evaluación que una persona hace de su propia vida a través de un proceso de comparación con estándares establecidos subjetivamente. La satisfacción con la vida se piensa como un equilibrio entre influencias positivas y negativas. Esto es, que una persona es más feliz cuando las experiencias emocionales positivas son mayores a las negativas (Mikulic *et al.*, 2019). Pero también, según Diener *et al.* (1985), la satisfacción con la vida se define como “el proceso de juicio en el que los sujetos evalúan su calidad de vida de acuerdo con su propio conjunto de estándares”. Dicha evaluación requiere una comparación entre lo que se ha logrado (resultados) y lo que se espera lograr (expectativas) (como se cita en Mikulic *et al.*, 2019).

El hecho de que una persona se sienta satisfecha con su vida depende de diferentes factores. Conforme a Jarden *et al.* (2022), un factor determinante en la satisfacción de vida es el estado de salud, pero sobre todo el de salud mental. Se concluyó que la satisfacción influye en los trastornos mentales, y que los trastornos influyen en la satisfacción vital. Además, se encontró que esta se correlaciona negativamente con la ansiedad y la depresión. Asimismo, mencionan que las relaciones interpersonales juegan un rol importante, principalmente en el hecho de tener una red de apoyo. El hecho de tener a personas en quienes confiar y contar con la posibilidad de tener a quién acudir durante momentos de crisis resulta un factor importante con respecto a la satisfacción de vida. En relación con esto, el hecho de tener pareja también impacta en la percepción de satisfacción. Además, el aspecto económico es un factor



influyente; de esta manera, tanto los ingresos del hogar como la ausencia de desempleo contribuyen a un sentimiento de estabilidad y bienestar, que influye en la satisfacción con la vida. Según Butkovic *et al.* (2019), el hecho de poseer autonomía y una buena autoestima también son factores que influyen en la satisfacción vital.

Autoestima

Según Rosenberg (1965), la autoestima se conceptualiza como un estado emocional hacia uno mismo, que puede variar entre positivo y negativo, y se desarrolla a través de una evaluación de las propias características (como se cita en Rojas-Barahona *et al.*, 2009). De igual manera, puede haber una fluctuación entre lo positivo y lo negativo con respecto al individuo. Cuando una persona tiene una percepción positiva de sí misma experimenta bienestar, aceptación y se considera competente; lo que indica que su autoestima es positiva. En contraste, si alguien tiene una visión negativa de sí misma y depende más de la opinión de los demás, se siente insatisfecha con su identidad y experimenta sentimientos de incompetencia, su autoestima es negativa (González, Rivera *et al.*, 2021). Por otra parte, según Rosenberg (1965), es posible determinar la autoestima como la totalidad de los pensamientos y los sentimientos de la persona con referencia a sí misma como objeto (como se cita en Pérez, 2019).

Panesso y Arango (2017) explican que el desarrollo de la autoestima ocurre a lo largo de todas las etapas de la vida, a través de las interacciones que una persona tiene con los demás, lo que permite la evolución de su identidad. La autoestima está compuesta por varios elementos: el componente afectivo, que se refiere a la respuesta emocional que uno experimenta hacia sí mismo; el componente conductual, que se relaciona con las acciones que se emprenden en función de las opiniones que se tienen sobre uno mismo; y el componente cognitivo, que involucra las representaciones, las creencias y las ideas que se tienen acerca de sí mismo en diferentes aspectos de la vida. Además, hay diferentes factores que afectan el desarrollo de la autoestima, como la vinculación con los otros; la singularidad que se refiere al sentirse particular e independiente de las características que pueda compartir con los demás; el poder que implican las creencias que uno posee sobre su potencial y el control que tiene sobre uno mismo y otros; además de los modelos a seguir que transmiten los patrones éticos, las normas, los valores, las creencias y los hábitos (Panesso y Arango, 2017).

La autoestima contribuye al bienestar psicoemocional del adolescente. Cuando los adolescentes cuentan con una imagen positiva de sí mismos, se sienten valiosos y creen en sus capacidades, es más probable que experimenten, en mayor medida, emociones positivas, como felicidad, confianza y satisfacción. De igual manera, tienden a experimentar menos pensamientos y emociones negativas, como soledad, tristeza, y a padecer de problemas de salud mental, como ansiedad y depresión. Esto, a su vez, les ayuda a tener una mayor tolerancia al estrés (Alonso y Calatayud, 2021; Fiorilli *et al.*, 2019). Análogamente, la autoestima contribuye al desarrollo de la resiliencia y las habilidades de afrontamiento en los adolescentes. Así, es menos probable que ellos, con una alta autoestima, se rindan antes de intentar enfrentar sus problemas, y, por lo tanto, logren superar y recuperarse de las situaciones negativas y adversas al sentirse seguros de sí mismos; y adaptarse a los cambios y buscar ayuda (Ramos, 2021). Además, una autoestima elevada permite a los adolescentes establecer y mantener relaciones significativas y positivas con sus compañeros, familiares y otras personas (Fiorilli *et al.*, 2019). Cuando los adolescentes se sienten bien consigo mismos, es más probable que entablen una comunicación abierta y significativa sobre sus emociones, pensamientos, opiniones y necesidades con los demás. Además, poseen mayor asertividad, lo que facilita relaciones interpersonales sanas, ya que pueden resistir presiones, establecer límites, respetarse a sí mismos y a los demás, y tomar decisiones basadas en sus propios valores al no buscar validación en otros (Kumar y Rathi, 2020). Por último, la autoestima tiene un impacto positivo en el rendimiento académico de los adolescentes, pues son más productivos, están más motivados con respecto a sus objetivos, y tienen una mayor autoeficacia, por lo que creen en sus capacidades y habilidades para aprender, resolver problemas y alcanzar sus metas (Silva y Mejía, 2015).



Adolescentes como población vulnerable

Acorde a Morales (2022), los adolescentes son una población vulnerable con respecto a las adicciones. Hay un conjunto de variables personales y del ambiente que pueden llevar a que los adolescentes tengan comportamientos desadaptativos. En cuanto a las variables personales, se encuentra principalmente la inmadurez cerebral, lo que implica una deficiencia en el autocontrol y la resolución de problemas, y conlleva a la búsqueda de placer. Esto puede llevar a que realicen conductas extremas. Mientras que algunas variables de riesgo del ambiente son el nivel socioeconómico, sucesos estresantes, y situaciones adversas, como violencia, divorcios, enfermedades, entre otras. Los diversos cambios en esta etapa del ciclo vital hacen que los adolescentes sean vulnerables a la influencia de los pares, y los fenómenos sociales y económicos, lo que incrementa el riesgo de desarrollar patrones de comportamientos desadaptativos. Los adolescentes son vulnerables a las adicciones por las deficiencias en el autocontrol y los diversos cambios de la etapa del desarrollo, los cuales crean una sensación de vacío que resulta en que estos busquen objetos o conductas que los puedan "llenar" (Morales, 2022).

Antecedentes relevantes

Hawi y Samaha (2016) evidenciaron que la autoestima es mediadora en la relación entre la adicción a las redes sociales y la satisfacción de la vida. Los resultados demostraron que la adicción a las redes sociales explica un 5,2 % de la varianza en la autoestima, y que la autoestima explica un 32,3 % de la varianza en la satisfacción de vida. Se encontró que la adicción a las redes sociales no tiene una relación directa con la satisfacción de vida. Sin embargo, sí había una correlación negativa ($r = -0,23$) entre la adicción a las redes sociales y la autoestima. En otras palabras, los estudiantes universitarios que puntuaron alto en adicción a las redes sociales informaron de niveles más bajos de autoestima en comparación con los alumnos que puntuaron bajo en adicción a los medios sociales. De la misma manera, se encontró una correlación positiva y fuerte entre la autoestima y la satisfacción de vida ($r = 0,57$), donde altos niveles de autoestima se asocian con altos niveles de satisfacción de vida. Esto quiere decir que los alumnos que utilizan las redes sociales con la intención de mejorar la imagen de sí mismos corren el riesgo no solo de reducir su autoestima, sino también su satisfacción con la vida dado que la autoestima está fuertemente relacionada con la satisfacción con la vida (Hawi y Samaha, 2016). Eso es congruente con resultados de diversas investigaciones, y refleja que las personas con autoestima alta tienen más probabilidades de presentar mayor satisfacción con su vida, y viceversa. Del mismo modo, la autoestima puede ser considerada como una variable predictora de la satisfacción con la vida (Núñez *et al.*, 2019). Aunque las redes sociales y la adicción a internet aún no se han reconocido formalmente como tipos de adicción, parecen compartir síntomas similares con otras adicciones. Como en todo proceso conductual, el uso excesivo y la falta de autocontrol pueden acarrear graves consecuencias, como problemas emocionales, de salud, relaciones y problemas de rendimiento. Esto puede cambiar drásticamente los rituales diarios del individuo, y crear así problemas en la autoestima y bienestar psicológico (Köse y Doğan, 2019).

A pesar de que la investigación de Hawi y Samaha (2016) estudia la relación entre las tres variables de estudio en estudiantes universitarios del Líbano, no hay investigaciones que estudien esta relación en población de adolescentes. Es por ello que la investigación presente abordará esta población, específicamente adolescentes de Lima, Perú.

Planteamiento del problema

A partir de la revisión de la literatura surge la pregunta: ¿Existe un rol mediador de la autoestima en la relación entre la adicción a las redes sociales y la satisfacción de vida en los adolescentes de Lima, Perú? Resulta relevante darle respuesta, ya que, al identificar la autoestima como un factor mediador, se pueden desarrollar estrategias de intervención que la fortalezcan en adolescentes como una forma de prevenir los efectos negativos de la adicción a las redes sociales.



Hipótesis

La adicción a las redes sociales tiene una relación negativa con la autoestima, y la autoestima tiene una relación positiva con la satisfacción de vida (Hawi y Samaha, 2016), lo que puede reflejar el rol mediador de la autoestima. Además, los adolescentes son una población vulnerable si se consideran las diversas variables personales y ambientales, como la deficiencia en el autocontrol que parte de la inmadurez cerebral, y las situaciones adversas. Estas pueden llevar a que los adolescentes desarrollen comportamientos desadaptativos, como las adicciones (Morales, 2022). Por ende, se plantea la siguiente hipótesis de investigación: *Sí existe un rol mediador de la autoestima en la relación entre la adicción a las redes sociales y la satisfacción de vida en adolescentes.*

Diseño metodológico

Tipo y diseño de investigación

El proyecto de investigación tiene un enfoque cuantitativo, ya que se enfoca en recolectar data numérica (Christensen *et al.*, 2014) que será analizada mediante el uso de estadísticas. Su alcance es explicativo; estas investigaciones derivan de la estrategia asociativa. Los estudios explicativos tienen el objetivo de probar modelos acerca de relaciones existentes entre un conjunto de variables, que se derivan de la teoría subyacente. Específicamente, se realizará un modelo de mediación, el cual analiza los procesos intervinientes que generan una relación funcional entre un predictor y un criterio (Ato *et al.*, 2013). Para ello, se consideraría la adicción a las redes sociales como variable predictora, la autoestima como variable mediadora, y la satisfacción de vida como variable criterio. Se trata de un diseño transversal porque este estudio se define en un momento temporal determinado, que recoge la información una sola vez (Ato *et al.*, 2013).

Participantes

La población de la investigación son 750 estudiantes adolescentes de un colegio privado del distrito de Miraflores en Lima Metropolitana. En cuanto a los criterios de inclusión, son los siguientes: vivir en Lima Metropolitana hace 5 años; tener una edad de 12 a 18 años; asistir a una institución educativa privada en el distrito de Miraflores en Lima Metropolitana; y usar redes sociales, como Facebook, Instagram, TikTok o Twitter. Con respecto a los criterios de exclusión, se considera el tener un diagnóstico psiquiátrico, acompañamiento psicológico o psiquiátrico. Además, para seleccionar a los participantes que serán parte de la muestra, se utilizará un tipo de muestreo probabilístico simple (Coolican, 2014). Esto implica que cada persona de la población tiene la misma probabilidad de ser elegida para la muestra final. Por último, para la justificación del tamaño de la muestra, se empleó G*Power (Faul *et al.*, 2009). Para ello, se usó la prueba estadística de regresión lineal múltiple a una cola, con un tamaño del efecto de 0,04 (Ferguson, 2009), alfa de 0,05, potencia de 0,95 y dos predictores. A partir de esto, se obtuvo el tamaño de muestra adecuado para realizar la investigación que fue de 272 personas.

Técnicas de recolección de datos

Cuestionario sociodemográfico

Con el objetivo de recolectar información relevante sobre la muestra, se considera necesario incluir un cuestionario sobre datos sociodemográficos. En este se preguntará lo siguiente: la edad del participante para determinar su rango de edad dentro del grupo de adolescentes; el género del participante que incluirá las opciones "femenino", "masculino" y "otro"; si este padece de algún diagnóstico psiquiátrico, acompañamiento psicológico o psiquiátrico, ya que es una variable que podría interferir en el estudio; y qué redes sociales usan donde se darán estas alternativas: Instagram, TikTok, Twitter y Facebook.

Cuestionario de adicción a redes sociales

Elaborado por Escurra y Salas en 2014, originalmente se construyó en una muestra de 380 participantes (36,3 % hombres y 63,7 % mujeres) de la ciudad de Lima, Perú. Está conformado por 24 reactivos en



una escala Likert de 5 puntos que va de nunca a siempre (a los que se les asignaron puntajes de 0 a 4). Tiene 23 reactivos directos y 1 reactivo inverso. El instrumento está conformado por tres dimensiones: obsesión a redes sociales (10 reactivos), falta de control personal en el uso de las redes sociales (6 reactivos) y uso excesivo de la red social (8 reactivos) (González, Coromina *et al.*, 2021). Escurra y Salas (2014) realizaron un estudio con el propósito de diseñar, construir y validar el cuestionario de adicción a redes sociales (ARS). La muestra estuvo formada por 380 participantes provenientes de cinco universidades de la ciudad de Lima. Los resultados revelaron que los puntajes obtenidos con la escala y sus componentes presentan adecuadas propiedades psicométricas de validez y confiabilidad. Con respecto a la búsqueda de evidencias de validez, llevaron a cabo un Análisis Factorial Exploratorio (AFE). En este se encontró que los tres factores obtenidos explican en conjunto el 57,49 % de la varianza total. Además de esto, el valor del KMO fue de 0,95 que es considerado como muy alto, y la prueba de esfericidad de Bartlett presentó un resultado adecuado para el cuestionario, $\chi^2(276) = 4313,8$, $p < 0,001$. En segundo lugar, realizaron un Análisis Factorial Confirmatorio (AFC), que indicó que el modelo que mejor se adecúa a los criterios presentados corresponde al de tres factores relacionados ($\chi^2(238) = 35,23$; $p < 0,05$; $\chi^2/gl = 1,48$; GFI = 0,92; RMR = 0,06; RMSEA = 0,04; AIC = 477,28), por lo que se considera que la estructura factorial tiene un ajuste aceptable. Con respecto a la confiabilidad, se analizó por consistencia interna de cada uno de los factores a través del coeficiente alfa, además, se calcularon los respectivos intervalos de confianza al 95 %, de manera que se aplicó el procedimiento de Fisher. Los hallazgos de la confiabilidad indican que se alcanzaron coeficientes alfa de Cronbach elevados, los cuales fluctuaron entre 0,88 en el factor 2 y 0,92 en el factor 3. Además, el nivel de consistencia interna puede considerarse alto, pues todos superan la magnitud de 0,85.

Autoestima - Escala de autoestima de Rosenberg

Se utilizará la escala de autoestima de Rosenberg (EAR) adaptada al español por Atienza *et al.* (2000). Consiste en un cuestionario compuesto por 10 frases o ítems. Cada ítem se puntúa en una escala Likert del 1 al 4, donde 1 significa "Muy en desacuerdo", 2 significa "Desacuerdo", 3 significa "Acuerdo" y 4 significa "Muy de acuerdo". Acorde a Atienza *et al.* (2000), la mitad de los ítems de la escala (ítems 1, 3, 4, 7 y 10) están formulados en términos positivos, mientras que la otra mitad (ítems 2, 5, 6, 8 y 9) están formulados en términos negativos. Durante la corrección de la escala, se asigna una puntuación inversa a los ítems redactados en forma negativa. Luego, para el índice global de autoestima se suman los puntajes de todos los ítems, lo que permite obtener puntuaciones que oscilan entre 10 y 40 puntos; una puntuación más alta es indicativa de niveles elevados de autoestima (Atienza *et al.*, 2000). Ventura-León *et al.* (2018) hicieron un estudio de las evidencias psicométricas de la EAR en adolescentes limeños. En cuanto a la validez, se evaluó la estructura interna a través del Análisis Factorial Confirmatorio, mediante el método de estimación de máxima verosimilitud para comprobar la calidad de los modelos factoriales a base de las bondades de ajuste. Los resultados indicaron que el "Modelo bidimensional oblicuo", compuesto por dos factores relacionados, presenta las mejores bondades de ajuste en comparación con otros modelos (S-B $\chi^2(23) = 75,249$; $\chi^2/gl = 2,213$; CFI = 0,967; SRMR = 0,038; RMSEA = 0,052; AIC = 7,248). Además, se identificó que las cargas factoriales son superiores a 0,50, por lo que es considerada una estructura fuerte, aunque el ítem 8 presenta un valor inferior a 0,20. Con respecto a la confiabilidad, se realizó el análisis de consistencia interna mediante el coeficiente H donde se obtuvo 0,82, lo cual refleja adecuada confiabilidad. Los resultados señalan que la EAR aplicada en adolescentes peruanos de educación secundaria presenta bondades de ajuste buenos e indicadores de confiabilidad aceptables, aunque debe ser interpretada como una escala bidimensional.

Satisfacción con la vida - La escala de satisfacción vital de los estudiantes

La escala de satisfacción vital de los estudiantes (SLSS) fue creada en 1991 por Huebner derivada de la escala de satisfacción con la vida en adultos de Diener, para poder medir la satisfacción con la vida en niños y adolescentes entre 8 y 18 años de edad. La SLSS está compuesta por 7 afirmaciones o ítems. La escala de respuesta es tipo Likert de 6 puntos que va desde 1, Totalmente en desacuerdo, a



6, Totalmente de acuerdo. Mediante la suma de los puntajes se obtiene un índice global de satisfacción vital. Los puntajes de la escala van de 7 a 42, donde un mayor puntaje significa mayor satisfacción con la vida en general. Para responder se le solicita a los participantes que basen sus respuestas en las últimas dos semanas (Benavente *et al.*, 2019). Al profundizar en la búsqueda de evidencias de validez, se exploró la asociación con otras variables donde se realizó una correlación bivariada de Pearson entre los puntajes de la SLSS y los del Índice General de Satisfacción por Ámbitos. Se obtuvo una asociación positiva y moderada entre estas medidas ($r = 0,69$, $p < 0,001$), lo cual apoya la evidencia de validez convergente de la SLSS. También se estudió la evidencia de validez de estructura interna. Primero, se llevó a cabo un Análisis Factorial Exploratorio (AFE) donde se evaluó la adecuación de la matriz de correlaciones mediante la prueba de esfericidad de Bartlett y la prueba de Kaiser-Meyer-Olkin con un resultado de 0,82, lo que indica que la matriz cumple con los requisitos para el AFE. Además, los resultados indicaron una estructura bifactorial que explica un 66,5 % de la varianza en los puntajes de la escala. Posteriormente, se desarrolló un Análisis Factorial Confirmatorio donde se halló que el modelo que considera dos dimensiones (estructura bifactorial) presenta mejores índices de ajuste. Sobre la confiabilidad, el alfa de Cronbach de la escala total fue de 0,82, lo cual muestra una adecuada consistencia interna; esta se encuentra dentro del rango reportado en estudios previos (Benavente *et al.*, 2019).

Procedimiento de recolección de datos

Previo a empezar con el proceso, se solicitará a los autores de las diferentes escalas la autorización del uso de estas en la presente investigación vía correo electrónico. Luego de tener esta aprobación, se hará una visita a la institución educativa donde se realizará una presentación sobre la investigación, con el fin de contemplar si las autoridades institucionales están de acuerdo con realizar el estudio con los alumnos. En primer lugar, se obtendrá una autorización institucional que confirmará la colaboración de las autoridades del colegio y la participación de los estudiantes en la investigación. Luego, mediante muestreo aleatorio, se seleccionará a 500 estudiantes de secundaria por medio de una estrategia de contacto grupal. Si se considera que la mayoría de los participantes son menores de edad, se debe solicitar el consentimiento activo de los padres, lo que implica que estos deben aceptar y firmar el consentimiento informado. Este será distribuido físicamente a los padres de familia mediante sus hijos, y estos luego deben traer los documentos firmados al colegio. Posteriormente, se pedirá el asentimiento de los estudiantes que obtuvieron el consentimiento de sus padres para participar en la investigación. Consecuentemente, con apoyo de la institución, se le solicitará a dichos participantes que asistan en la hora de tutoría, que tiene una duración de 45 minutos aproximadamente, al auditorio de la institución educativa y lleven consigo un dispositivo electrónico, como un teléfono, *tablet* o computadora. Si no tuvieran, el colegio les otorgaría una computadora. En una pantalla se proyectaría un QR y un enlace para que los alumnos puedan entrar a un Google forms donde encontrarán el cuestionario sociodemográfico, el cuestionario de adicción a las redes sociales, la escala de autoestima de Rosenberg y la escala de satisfacción vital de los estudiantes. Se recolectarán los datos de manera virtual. Una vez culminadas las pruebas, se haría un filtro para descartar los resultados de los participantes que no cumplen con los criterios de inclusión y exclusión. Finalmente, se procedería a realizar el análisis de datos.

Estrategias de análisis de datos

La investigación tiene el objetivo de evaluar si existe un rol mediador de la autoestima en la relación entre la adicción a las redes sociales y la satisfacción de vida en adolescentes. Para ello, se realizaría un modelo de regresión lineal entre las tres variables. Es decir, mediante un sistema de ecuaciones de regresión, se formaría una red estructural de las relaciones entre las variables: adicción a las redes sociales, autoestima y satisfacción de vida (Ato *et al.*, 2013). A partir de ello, se podrían obtener explicaciones estadísticas de la influencia a través del tamaño del efecto. Así, se podría evaluar si es que la influencia de la adicción a las redes sociales sobre la satisfacción de vida es sustentada por la autoestima. A partir de los datos conseguidos, se verificarán las propiedades psicométricas de los puntajes obtenidos con los instrumentos aplicados. Para empezar, se buscarán evidencias de la



validez de la estructura interna, que busca indicar el grado en que las relaciones entre los ítems y los componentes del test se ajustan a la estructura en la que se basan las interpretaciones propuestas de las puntuaciones del test (American Educational Research Association *et al.*, 2014). Esto se realizará a través de un Análisis Factorial Confirmatorio que consiste en el estudio de los modelos de medida. Su principal objetivo es determinar las relaciones entre las variables en el modelo observado (Santana-Rodríguez *et al.*, 2019). Luego, se evaluará la confiabilidad por consistencia interna, para ello, se aplicará el estadístico alpha de Cronbach, este es un coeficiente que se basa en la correlación entre los ítems y proporciona una estimación de la confiabilidad de los puntajes obtenidos en la escala o cuestionario (Canu y Escobar, 2017).

Para analizar los puntajes conseguidos, se emplearán algunos estadísticos descriptivos. El primero es la media aritmética, también conocida como promedio, que es una medida de tendencia central que se calcula al sumar un conjunto de valores numéricos y dividir el resultado entre el número total de valores. Se utiliza ampliamente para obtener una representación numérica del conjunto de datos (Coolican, 2014). El segundo es el rango, que es una medida de dispersión que mide la distancia entre el valor superior y el inferior de un conjunto de datos (Coolican, 2014). El tercero es la desviación estándar, que es una medida de dispersión o variabilidad en un conjunto de datos, el cual indica qué tan dispersos están los valores individuales con respecto a la media aritmética (Coolican, 2014). De esta manera, permite entender la variabilidad de los valores en las distintas variables implicadas en la mediación, y también identificar valores atípicos o extremos en los datos. Una desviación estándar alta indica mayor variabilidad, y una desviación estándar baja indica menor variabilidad. El cuarto estadístico descriptivo es la normalidad, que se trata de una distribución continua, en forma de campana, simétrica en torno a su punto medio. Indica que los valores están perfectamente distribuidos y equilibrados entre sí (Coolican, 2014). El quinto es la asimetría, que es el grado en que los valores se distribuyen de forma equilibrada por encima y por debajo de la tendencia central. El sexto es la curtosis, que se refiere a la forma general de la curva en términos de su pico, y analiza el agrupamiento de valores alrededor de la media aritmética y en la zona central de distribución (Coolican, 2014). La asimetría y la curtosis se utilizarían para entender el comportamiento de la distribución de los valores, con el fin de utilizar posteriores análisis estadísticos, pues hay estadísticos específicos para distribuciones normales y no normales.

Referencias

- Alonso, B. y Calatayud, M. A. (2021). La autoestima, factor clave del bienestar psico-emocional de los estudiantes. Razones para su implantación. En J. L. Soler, J. J. Pedrosa, A. Royo, R. Sanchez, V. Sierra (Eds.), *Inteligencia emocional y bienestar IV: Reflexiones, experiencias profesionales e investigaciones* (pp. 292-300). Ediciones Universidad de San Jorge. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8166507>
- Atienza, F. L., Moreno, Y. y Balaguer, I. (2000). Análisis de la dimensionalidad de la Escala de Autoestima de Rosenberg en una muestra de adolescentes valencianos. *Revista de Psicología. Universitas Tarraconensis*, 23(2), 29-42. https://www.researchgate.net/publication/308341043_Analisis_de_la_dimensionalidad_de_la_Escala_de_Autoestima_de_Rosenberg_en_una_muestra_de_adolescentes_valencianos
- Ato, M., López-García, J. J. y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 29(3), 1038-1059. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Benavente, M., Cova, F., Alfaro, J. y Varela, J. (2019). Propiedades psicométricas de la Escala de Satisfacción con la Vida de los Estudiantes (SLSS) de Huebner en una muestra de adolescentes chilenos. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica*, 1(50), 57-69. <https://www.redalyc.org/journal/4596/459657548006/html/>



- Berrospi, L. C. y Davey, J. A. (2022). *Adicción a las redes sociales y autoestima en jóvenes de una universidad privada de Lima* [Tesis de licenciatura, Universidad Privada del Norte]. Repositorio Institucional de la Universidad Privada del Norte. <https://hdl.handle.net/11537/31392>
- Butkovic, A., Tomas, J., Spanic, A. M., Vukasovic Hlupic, T. y Bratko, D. (2019). Emerging adults versus middle-aged adults: Do they differ in psychological needs, self-esteem and life satisfaction. *Journal of Happiness Studies*, 21, 779–798. <https://doi.org/10.1007/s10902-019-00106-w>
- Calderón-De la Cruz, G., Lozano, F., Cantuarias, A., y Ibarra, C. (2018). Validación de la Escala de Satisfacción con la Vida en trabajadores peruanos. *Liberabit*, 24(2), 249-264. <https://doi.org/10.24265/liberabit.2018.v24n2.06>
- Calero, A., Barreyro, J. P. y Formoso, J. (2018). Inteligencia emocional y necesidad de pertenencia al grupo de pares durante la adolescencia. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 22(2), 38-56. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-73102018000200003&lng=es&esytlng=es
- Carrasco, A. y Pinto, M. (2021). *Adicción a redes sociales en adolescentes de 3ro y 4to de secundaria de Lima y Arequipa* [Tesis de maestría, Universidad Femenina del Sagrado Corazón]. Repositorio Institucional de la UNIFE. <https://repositorio.unife.edu.pe/repositorio/handle/20.500.11955/788>
- Christensen, L., Johnson, R. y Turner, L. (2014). *Research methods, design, and analysis* (12a ed.). Pearson.
- Chuquitoma, L. G. (2017). *Redes sociales y su influencia en el autoestima de adolescentes del nivel secundaria en la institución educativa Manuel Muñoz, Nájara, Arequipa* [Tesis de pregrado, Universidad Alas Peruanas]. Repositorio Institucional de la Universidad Alas Peruanas. <https://repositorio.uap.edu.pe/handle/20.500.12990/340>
- Coolican, H. (2014). *Research methods and statistics in psychology* (6.ª ed.). Psychology Press. <https://doi.org/10.4324/9780203769836>
- Critikián, D. M. y Núñez, M. M. (2021). Redes sociales y la adicción al like de la generación Z. *Revista de Comunicación y Salud*, 11, 55-76. <https://doi.org/10.35669/rcys.2021.11.e281>
- Del Prete, A. y Redon Pantoja, S. (2020). Las redes sociales *on-line*: Espacios de socialización y definición de identidad. *Psicoperspectivas*, 19(1), 86-96. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol19-Issue1-fulltext-1834>
- Diener, E., Emmons, R. A., Larsen, R. J. y Griffin, S. (1985). The Satisfaction with Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, 49, 71-75. <https://fetzer.org/sites/default/files/images/stories/pdf/selfmeasures/SATISFACT ION-SatisfactionWithLife.pdf>
- Escurra, M. y Salas, E. (2014). Construcción y validación del cuestionario de adicción a redes sociales (ARS). *Liberabit* 20(1), 73-91. <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v20n1/a07v20n1.pdf>
- Estrada, E., Zuloaga, M., Gallegos, N. y Mamani, H. (2021). Adicción a internet y habilidades sociales en adolescentes peruanos de educación secundaria. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 40(1), 74-80. <https://doi.org/10.5281/zenodo.4675699>
- Faul, F., Erdfelder, E., Buchner, A. y Lang, A. G. (2009). Statistical power analyses using G*Power 3.1: Tests for correlation and regression analyses. *Behavior Research Methods*, 41, 1149-1160. <https://doi.org/10.3758/BRM.41.4.1149>
- Ferguson, C. J. (2009). An effect size primer: A guide for clinicians and researchers. *Professional Psychology: Research and Practice*, 40(5), 532–538. <https://doi.org/10.1037/a0015808>



- Fiorilli, C., Grimaldi, T., Barni, D., Buonomo, I. y Gentile, S. (2019). Predicting adolescent depression: The interrelated roles of self-esteem and interpersonal stressors. *Frontiers in Psychology, 10*, Artículo 565. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.00565>
- García del Castillo, J. A., García del Castillo-López, Á., Dias, P. C. y García-Castillo, F. (2019). Conceptualización del comportamiento emocional y la adicción a las redes sociales virtuales. *Health y Addictions, 19*(2), 173–181. <https://doi.org/10.21134/haaj.v19i2.525>
- González, A. I., Rivera, S., Velasco, P. W., Méndez, F., Jaén, C. I. (2021). Escala de autoestima de Rosenberg: revisión de sus propiedades psicométricas y estructura en adultos mexicanos. En C. Armenta, A. Domínguez, C. Cruz (Eds.), *Psicología social mexicana* (pp 555-574), Universidad Iberoamericana. https://www.researchgate.net/publication/354477179_ESCALA_DE_AUTOESTIMA_DE_ROSENBERG_REVISION_DE_SUS_PROPIEDADES_PSICOMETRICAS_Y_ESTRUCTURA_EN_ADULTOS_MEXICANOS+
- González, K., Corominas, R. y Silva, C. (2021). Valoración psicométrica del Cuestionario de Adicción a Redes Sociales (ARS) en adolescentes mexicanos. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes, 8*(3), 26-34. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8079124>
- Hawi, N. y Samaha, M. (2016). The relations among social media addiction, self-esteem, and life satisfaction in university students. *Social Science Computer Review, 35*(5), 576–586. <https://doi.org/10.1177/0894439316660340>
- Jarden, R., Joshanloo, M., Weijers, D., Sandham, M. y Jarden, A. (2022). Predictors of life satisfaction in New Zealand: Analysis of a national dataset. *International Journal of Environmental Research and Public Health, 19*, Artículo 5612. <https://doi.org/10.3390/ijerph19095612>
- Köse, Ö. y Doğan, A. (2019). The relationship between social media addiction and self-esteem among turkish university students. *Addicta: The Turkish Journal on Addictions, 6*(1) 175-190. <https://doi.org/10.15805/addicta.2019.6.1.0036>
- Kumar, L. y Rathi, K. (2022). Assertiveness and self-esteem among adolescents – a correlational study. *International Journal of Indian Psychology, 8*(4), 1424-1430. <https://doi.org/10.25215/0804.155>
- Mikulic, I., Crespi, M. y Caballero, R. (2019). Escala de satisfacción con la vida (SWLS): Estudio de las propiedades psicométricas en adultos de Buenos Aires. *Anuario de Investigaciones, 26*, 395-402. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369163433043>
- Morales, M. (2022). Adolescentes en riesgo. Búsqueda de sensaciones, adicción al internet y procrastinación. *Informes Psicológicos, 22*(1), 43-60. <https://doi.org/10.18566/infpsic.v22n1a03>
- Núñez, M., Clark, Y., Velarde, C., Esparza, I., Muñoz, S. y Parada, M. (2019). Autoestima y satisfacción con la vida en estudiantes universitarios de México, Bolivia y España. *Utopía y Praxis Latinoamericana, 24*, 104–115. <https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fuay&AN=142590732&lang=es&site=ehost-live>
- Pérez, H. (2019) Autoestima, teorías y su relación con el éxito personal. *Alternativas en Psicología, 41*, 22-32. https://redescolar.ilce.edu.mx/sitios/proyectos/nutricion_enfermedades_oto22/do_c/autoestima_exito_personal.pdf
- Primack, B., Shensa, A., Escobar-Viera., Barrett, E., Sidani, J. Colditz, J. y James, E. (2017). Use of multiple social media platforms and symptoms of depression and anxiety: A nationally-representative study among U.S. young adults. *Computers in Human Behavior, 69*, 1-9. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.11.013>



- Portillo, V., Ávila, J., y Capps, J. (2021). Relación del uso de redes sociales con la autoestima y la ansiedad en estudiantes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 3(1), 139-149. <http://cathi.uacj.mx/20.500.11961/19171>
- Ramos, F. (2021). Autoestima y resiliencia en adolescentes de una institución educativa de una institución de San Juan de Miraflores. *Acta Psicológica Peruana*, 6(1), 30-49. <https://doi.org/10.56891/acpp.v6i1.337>
- Rojas-Barahona, C., Zegers, B. y Förster, C. (2009). La Escala de Autoestima de Rosenberg: Validación para Chile en una muestra de jóvenes adultos, adultos y adultos mayores. *Revista Médica de Chile*, 137(6), 791-800. <https://doi.org/10.4067/S0034-98872009000600009>
- Silva, I. y Mejía, O. (2015). Autoestima, adolescencia y pedagogía. *Revista Electrónica Educare*, 19(1), 241-256. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1409-42582015000100013yscript=sci_arttext
- Ventura-León, J., Caycho-Rodríguez, T. y Barboza-Palomino, M. (2018). Evidencias psicométricas de la Escala de Autoestima de Rosenberg en adolescentes limeños. *Revista Interamericana de Psicología*, 52(1), 44-60. <http://200.9.234.120/handle/ucm/1908>
- Yesilyurt, F. y Solpuk, N. (2020). Prediction of the time spent on Instagram by social media addiction and life satisfaction. *Cypriot Journal of Educational Sciences*, 15(2), 208-219. <https://doi.org/10.18844/cjes.v15i2.4592>